



**"El Vega | De la poética española. Diálogo l[iterari]o
de Baltasar Elisio | de Medinilla":
acercamiento a sus fuentes y características esenciales**

María Lorena Gauna Orpianesi
Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Resumen

La obra en prosa más importante del poeta toledano Baltasar Elisio de Medinilla, nacido en 1585 y muerto en 1620, se titula "El Vega | De la poética española. Diálogo l[iterari]o de Baltasar Elisio | de Medinilla" y es un diálogo literario de estilo renacentista inconcluso en el cual intervienen el propio poeta y algunos de sus amigos (entre ellos Lope de Vega y Tamayo de Vargas) con los cuales se reunía en una academia literaria. La presente investigación se propone sugerir una lectura conceptual del texto inconcluso a partir de sus fuentes.

Palabras clave: Medinilla — poética — Siglo de Oro — fuentes — humanismo

En su "Introducción" a *El canon poético en el siglo XVI*, Begoña López Bueno explicita que "determinadas parcelas de la creación literaria [...] no pueden entenderse de otra manera que por su voluntaria, consciente y definitiva legitimación en base a una tradición histórica previa con la que se miden" (2008: 12). Definitivamente es lo que ocurre con la poesía del Siglo de Oro, "cuya conformación se ratifica en una activa *imitatio* que permite reconocer modelos previos de valor indiscutible, para sobre ellos establecer sus propias creaciones *originales* según la vieja imagen de la abeja libando en distintas flores para producir su propia miel" (2008: 12).

Se sabe que, sobre la base del pasado literario, algunos autores realizan grandes innovaciones que los catapultan a la inmortalidad literaria y hacen escuela. Otros, más modestos, permanecen más cerca del modelo anterior o se nuclean alrededor de las figuras emergentes¹. Tal es el caso de Baltasar de Medinilla, integrante de la segunda promoción de poetas toledanos, según la sistematización realizada por Miguel Ángel Pérez Priego (1986: 225-238), agrupados alrededor de la figura de Lope de Vega durante su permanencia en la ciudad imperial.

Medinilla que, en palabras del crítico Abraham Madroñal Durán fue "ante todo poeta, un buen poeta lírico tanto en la vertiente humana como en la divina" (1998: 93), fue autor, además, de varios textos en prosa, el más importante de ellos titulado "El Vega | De la poética española", en el cual incluyó un poema, titulado "Elogio de la poesía" y dedicado "A los ingenios de Toledo". "El Vega" se conserva en el ms. autógrafo 4266 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Es la última de las obras incluidas (abarca desde el folio 94 al 114) y está inconcluso. El poema introducido en "El Vega", por otra parte, integra el ms. autógrafo 3954 de la BNE y es la composición que da comienzo a las *Obras divinas*². Pero el autor le ha

¹ Si bien Medinilla, en su obra, irá más allá del ideal de poesía propugnado por su maestro.

² Publicadas por Madroñal, en la obra citada.



cambiado el título y la dedicatoria, que ya no es "A los ingenios de Toledo", sino a la Virgen: "En loor a la poesía. Elogio. A la Virgen Nuestra Señora"³.

Entre junio y diciembre de 1920 aparece en los números VIII y IX del *Boletín de la Real Academia de la Historia de Toledo* un discurso de Francisco de Borja de San Román y Fernández, titulado "Elisio de Medinilla y su personalidad literaria"⁴ en la cual se publica "El Vega" en transcripción paleográfica.

En 1998 se publican dos obras de Medinilla. Por un lado, Abraham Madroñal Durán edita las *Obras divinas* y, por otro, Luigi Giuliani y Victoria Pineda, "El Vega". En la "Introducción" a su edición, Madroñal hace referencia al texto, dando estimaciones para su datación y relacionándolo con la concepción general que el autor tenía de la lírica. Por otra parte Luigi Giuliani y Victoria Pineda, junto a un documentado estudio sobre el autor y la obra, ofrecen una edición anotada y modernizada a partir de la cual se citará en este análisis⁵, indicando entre paréntesis el número de página.

Como sostiene López Bueno "la recuperación del universo grecolatino marca uno de los caracteres más incuestionables del canon poético del Siglo de Oro" (2008: 13) y moldea los tratados de poética y retórica de la época, los cuales en su mayor parte, carecieron de originalidad⁶. La erudición es una de las características más notorias de Medinilla, ya que su curiosidad, como plantea Madroñal, lo llevó a interesarse en muy variados campos⁷ y su dominio de los autores griegos y latinos conocidos en su época y del latín era envidiable. Hacía gala, además, de una gran precisión erudita, rasgo intrínseco a su época, por otra parte, que se evidencia en "El Vega" en el hecho de que, en el margen izquierdo, ha anotado la procedencia de muchas de las ideas aludidas.

La presente investigación parte de la hipótesis de que es factible realizar una lectura conceptual del texto analizado que permitiría "ordenar" algunas de las principales fuentes utilizadas (grecolatinas y modernas), sean o no mencionadas. Desde esta mirada, hay una línea perceptible en lo que se ha conservado del texto, que va de los autores clásicos a los del Cinquecento italiano y sus seguidores: desde Aristóteles, Cicerón, Estrabón, Plutarco, San Agustín, hasta Tasso y Marcos Jerónimo Vida. A ellos se debe añadir el movimiento concepcionista, dada la devoción mariana del poeta y de su época.

Se debe aclarar que las conclusiones serán parciales, puesto que se está analizando *lo que se ha conservado de la obra* y no la idea original del poeta. La crítica estima que el propósito principal del texto, al cual remite el título, quedó sin realizar. La parte faltante posiblemente nos hubiera hecho entender la visión que Lope tenía de la teoría aristotélica. Mientras que San Román opinaba que Medinilla no había llegado a terminar la obra, Giuliani y Pineda sostienen que "el ms. 4266 es una copia en limpio realizada por el mismo Medinilla,

³ De la confrontación de ambas versiones del poema surgen variantes, relevadas por Madroñal en su edición.

⁴ *Cfr.* especialmente pp. 162-164 y 189-214.

⁵ Se modernizará la ortografía según la normativa actual y se enmendará la puntuación.

⁶ Al referirse a los autores de las retóricas que se comenzaron a escribir en el siglo XVI, bajo la inspiración del Humanismo, López Bueno indica que "Los autores de las mismas mantuvieron respecto a la modélica antigüedad grecolatina un pensamiento analógico (vivir en una época 'como si' se viviera en otra) que les permitió permanecer completamente de espaldas a la realidad literaria de su tiempo y entorno" (2008: 14).

⁷ La complicación docta de la obra más cara a Medinilla, titulada la *Limpia concepción de Nuestra Señora*, provocó la frialdad de Lope al prologarla.



que reunió en un único códice obras suyas compuestas en distintas épocas" (1998: 245). Madroñal recoge la opinión de San Román y la estudia en relación con las variantes que ofrece el poema incluido en el texto, al que ya aludimos. Del cotejo extrae la conclusión de que "El Vega" es el último de sus escritos⁸.

Con respecto a la pertenencia genérica del texto, "El Vega | De la poética española", es un diálogo al estilo renacentista que "se centra en el origen, propiedades y características de la Poesía, en general, y responde a las ideas que sobre tal arte tenía Baltasar Elisio de Medinilla" (1998: 98). En él intervienen el erudito Tamayo de Vargas, quien tan solo unos años después dará a la luz la impresión de sus "Comentarios" a la obra de Garcilaso; el regidor, "hidalgo del saber"⁹, Jerónimo de Ceballos; Francisco de Céspedes, secretario del arzobispo Baltasar de Moscoso y Sandoval y nieto del Brocense; el conde de Mora, benefactor de Medinilla; Lope de Vega, quien da nombre al diálogo y quien, además, será el encargado de dar respuesta a la mayor parte de las aporías a las que se llega en varios momentos del coloquio y Medinilla. Es ilustrativo que varios de los personajes intervinientes en el diálogo, como se puede observar, tengan relación con las poéticas de la época: el mencionado Tamayo de Vargas, el propio Lope, pero también, por sus ascendientes, Céspedes.

Los interlocutores son presentados en la *praeparatio* prologal (Gómez 1988: 43)¹⁰, donde además se menciona el lugar de reunión de los personajes: el estudio del conde de Mora, en cuya biblioteca el propio Medinilla habría terminado su formación académica.

Como ya se dijo, el propio poeta aparece como personaje, pero curiosamente, quizás como ofrenda del escritor al tópico de la modestia afectada, no pronunciará palabra: serán los demás personajes los que aludan a él, citándolo y prodigándole elogios, pero también críticas¹¹. En la tradición de los diálogos españoles del siglo XVI que analiza Jesús Gómez, era frecuente la figura del taquígrafo. En otros diálogos aparecía un narrador, como sucede en

⁸ Es innegable que existieron borradores para las obras de Medinilla contenidas en los manuscritos 4266 y 3954 de la BNE. Lo demuestran la esmerada caligrafía y las escasas tachaduras. Concordamos con Giuliani y Pineda en el hecho de que existen borradores desaparecidos y que pudo existir un original completo que Medinilla no terminó de copiar. Sin embargo, del cotejo de variantes realizado sobre otro de los textos, la "Descripción de Buenavista" en ambos manuscritos, se desprende que el ms. 4266 es el primero de ellos y el 3954 la copia en limpio de varios de los textos contenidos en el anterior, por lo cual resulta extraño que Medinilla eligiera un manuscrito más antiguo para transcribir un texto posterior.

⁹ Cfr. Francisco José Aranda Pérez (2001). *Jerónimo de Ceballos: un hombre "grave" para la República: Vida y obra de un "hidalgo del saber" en la España del Siglo de Oro*.

¹⁰ Se llama a esta parte introductoria *praeparatio* porque se introducen los expositores, se indica el motivo de reunión (la academia y la venida de Lope a Toledo) y se indica el espacio.

¹¹ Como elogio, Paredes citará su poema "Elogio de la poesía". Como reparo, en el final del diálogo inconcluso, Lope lo increpará por utilizar la lengua latina, despreciando la dignidad de las palabras castellanas. Ello debido a que Céspedes ha pedido a Lope, en nombre de Medinilla, que le declare "los secretos del Filósofo en sus *Poéticos*" (271), para ayudarlo en la composición del "poema que intenta de la Concepción Purísima de la Virgen Señora Nuestra, a que ya dio principio en versos latinos, porque le parece que los nuestros no tienen tanta gravedad para tan heroico asunto y porque están más espuestos a la censura de los inorantes" (242). La utilización de la lengua clásica para Medinilla es críptica y su función es no dejar que el vulgo empañe un asunto tan delicado a su entender como es la Concepción de la Virgen sin mancha.



este "El Vega". De alguna manera, al no intervenir en la conversación, la aparición del poeta rememora estas dos figuras, sin identificarse de forma definitiva con ninguna¹².

Varios tópicos clásicos utiliza el autor en la presentación del espacio, caracterizado como el de una "academia", en primer lugar, la oposición *ars/natura*:

el conde los llevó a una hermosa, no muy grande cuadra en que tenía curiosamente vistoso su estudio, rico de varios libros, hijos de la grande Italia y Roma, déste y del pasado siglo, de todas ciencias y artes; que para crecer las dotes de Naturaleza, especiales en él, quiere esmaltallas con la dotrina, a que su ingenio altamente industriado tiene admirable respeto y parentesco (247).

La descripción de los cuadros del pintor italiano Maíno, relacionado con el círculo de Felipe III, que realizó varios cuadros para los nobles españoles, sirve como excusa para la introducción del tópico de la alabanza a los contemporáneos y motivará el comienzo del diálogo, puesto que los personajes comenzarán a discutir acerca de la poesía haciendo referencia al tópico *ut pictura poiesis*¹³.

Se llama *propositio* al objetivo semántico del diálogo, la cual marca el final de la *praeparatio* y el comienzo de la *contentio*. El núcleo de la *contentio* será, en lo que se ha conservado de "El Vega", la vindicación de la poesía, que será exigida por Lope y estará a cargo de Céspedes. Este contestará al "desafío" del Fénix declamando el extenso poema de Medinilla al que se hizo referencia y cuyos momentos más notables son: invocación a la Virgen; carácter sagrado de la poesía, derivado de su origen divino; lugar destacado del poeta por su capacidad "oracular" derivada de lo anterior; capacidad de la poesía para favorecer el arrebató místico; virtudes de la poesía y superioridad sobre las demás artes; interpelación a los ingenios de Toledo a componer poesía religiosa y, finalmente, ensalzamiento de Toledo por sobre las demás naciones españolas por haber sido elegida por la Virgen, en referencia implícita a la imposición de la casulla a San Ildefonso.

El cariz de los parlamentos de los personajes intervinientes, la inclusión del poema mencionado, la extensa glosa que incluirá Medinilla del mismo, que ocupa la mayor parte del texto y que comienza con las palabras:

Tales son [...] los loores que da al arte de las partes Medinilla, que con estudio dedicó a la Virgen Señora Nuestra, por ser el asunto de su poesía en el libro que imprime de su Purísima Concepción, y el mejor, y al fin con un apóstofre alienta a los ingenios de Toledo (a quien es grandemente bien afecto, más por la verdad que por la patria), a que se ocupen en gloria desta Señora (258),

demuestran que el texto conservado tiene como fin el ensalzamiento de la Virgen y que la excelencia de la poesía, su preeminencia sobre otras artes y el carácter sagrado de los poetas provienen del origen divino de la poesía.

¹² Es curioso notar que Céspedes, el cual tiene a cargo el comentario del poeta de Medinilla inserto en la obra, al explicar unos versos opina: "Yo [...] entiendo que nació con la misma naturaleza", siendo esta la misma idea del escritor según se evidencia en el "Elogio". Se observa por tanto cierta confusión entre la voz autoral y la de los personajes.

¹³ En el diálogo se hace referencia a Simónides, poeta lírico griego cuya afirmación de que "la poesía es pintura que habla y la pintura poesía muda" se considera origen del tópico mencionado.



A pesar de que existen en el texto varias citas de Platón, se puede afirmar que lo que impera es el humanismo post-tridentino, así lo demuestran las citas explícitas o las ideas mencionadas de Cicerón y su comentador Macrobio o Maerobio, Horacio y Quintiliano. Subraya Calderón de Cuervo (2003: 83):

Que todo humanismo es, por definición, aristotélico es una premisa irrefutable y lo es también la idea de que la lectura que se hizo de los clásicos latinos, Cicerón, Horacio y Quintiliano, fue a través [sic] de Aristóteles y no de otra manera.

No hay duda de que

es Tasso quien mejor refleja la lectura que, desde el humanismo cristiano, se hizo de la Poética de Aristóteles.

Torquato Tasso publicó los *Discorsi del poema eroico* en 1594, dividido en seis libros, como reelaboración de los *Discorsi dell' arte poetica*, compuestos antes de 1565 y publicados en 1587 (Calderón 2003: 47)¹⁴.

Tasso coloca la virtud del arte en el provecho del receptor (visión que coincide con algunos parlamentos de "El Vega") y fusiona los valores de bien y belleza. Hace una lectura del filósofo griego basada en la *Ética* y la *Dialéctica*. Afirma Calderón: "Tasso y los humanistas hicieron una lectura 'latina' de Aristóteles y subordinaron el aprecio de la poesía a la adquisición de la virtud" (2003: 49).

Junto con Tasso, Jerónimo Vida —aludido expresamente en dos ocasiones en relación con sus ideas poéticas— era representante de la filosofía aristotélica. Dos principios filosóficos aristotélicos se pueden advertir en "El Vega": la causa final como principio rector de todos los aspectos de la poesía y su condición de virtud en sí misma. Se debe destacar que "la subordinación del arte a la moral parece haber sido el criterio predominante entre los griegos" (2003: 87). Plutarco, repetidamente citado en el texto, tenía "a la poesía como antesala o propedéutica de la filosofía (con el mismo criterio que Tasso la considera una 'prima filosofía') y Estrabón, por su parte, no vacila en asentar la proposición de que es imposible ser un buen poeta sin ser previamente hombre bueno" (2003: 87).

Afirma Madroñal Durán que en "El Vega" la poesía aparece "desde una perspectiva platónica y pitagórica: es producto de la música que producen el movimiento de los planetas

¹⁴ Tasso señala como fin del arte "la necesidad de discurrir filosóficamente sobre las actividades poéticas" (Calderón 2003: 47), ese sentido de reflexión está presente en "El Vega" que se proponía hacer hablar al Fénix acerca del arte poético. Como escritor eximio, Lope comunicará a los demás el conocimiento al que ha llegado por su propia experiencia escritural. Respecto a si Medinilla tuvo acceso a la obra de Tasso mencionada, se hace alusión en "El Vega" a los comentarios de Aristóteles realizados por los italianos y a un diálogo de Tasso titulado "El messaggero". Asimismo, como se puede observar en la "Esposición" que el conde realiza al poema de Medinilla "Descripción de Buenavista", el mecenas conocía la poesía del escritor italiano. No parece improbable que tuviera también los *Discorsi*, cuya influencia en preceptivas españolas de la época, como las de el Pinciano y Cascales, es notoria. Por otra parte, el Pinciano es citado repetidas veces en la aludida "Esposición" del conde de Mora. Sería interesante cotejar la *Philosophia* y las *Tablas* con "El Vega". Si bien no se han hallado referencias a Cascales, existen ciertas afinidades en el estilo y parece cosa probada la amistad de Lope con el erudito murciano, a través del cual pudieron haber llegado a Medinilla sus manuscritos.



y el octavo cielo, es 'consonancia y armonía' como la que existe en la naturaleza" (1998: 98). Se puede añadir que esta concepción no la ha tomado Medinilla directamente de Pitágoras, sino del *Somnium Scipionis* de Cicerón y del comentario que Macrobio realizó del mismo. Asimismo, el autor realiza la misma lectura que Fray Luis hizo de Cicerón, como demuestra el comienzo del "Elogio a la poesía", cuyos núcleos temáticos ya se mencionaron:

Anima, o tú, mi ingenio perezoso
Virgen hermosa, causa peregrina
de la fama, a que aspiro glorioso

a que levante la poesía, que inclina
el ocio, al cielo mismo, que tú eres, 5
pues tiene por ti nombre de divina.

Que como a lo mortal tanto prefieres
al acción que se emplea en tu belleza
comunicas el título que adquieres.

Nació con la común naturaleza, 10
émula al cielo la sutil poesía,
que lo que él forma, imita su destreza.

Pues el mundo compone en armonía
peso, medida y número ordenado
la fértil voz del verbo que la cría. 15

El superior a Dios canta el sagrado
oficio de sus manos y las aves
aprenden dél su acento no estudiado.

Las aguas y los céfiros süaves
murmuran su alabanza, hasta a las flores 20
Pitágoras concede así himnos graves¹⁵
(1998: 255).

Medinilla se hace eco de la decodificación del sistema de pensamiento aristotélico realizado a partir de Santo Tomás, en la cual

el retorno al Creador supone la plenitud del ser en cada alma y la posesión, a través de las edades eternas, de la felicidad. Hay [...] para el cristiano, una comprensión religiosa del fin último, y la poesía, en tanto que está comprometida con este fin, adquiere, de alguna manera, una dimensión sacramental. Es éste el imperativo esencial, insoslayable en toda poética cristiana y a través del cual han de entenderse

¹⁵ En el ms. original los tercetos aparecen en serie indefinida, lo cual respetan Giuliani y Pineda. Aquí se deja espacio entre las estrofas, para mejor comprensión de la estructura del poema.



todos los otros temas derivados: la integridad moral necesaria del poeta, la invocación a las Musas ya aclarada por el Tasso [en tanto que inteligencias] y la recuperación cristianizada del mito de Orfeo (Calderón 2003: 92),

personaje simbólico de la capacidad del cristiano, a través de la oración, de conseguir la intercesión de la divinidad:

Fueron della las ciencias emanando, 40
conque l'alma a sí misma, a Dios el culto,
a la vida la forma fue tornando.

No es otro el fuego que robó y oculto
aplicó para l'alma Prometeo
a aquel terreno fabuloso bulto 45

que la sagrada poesía de Orfeo
con que a los hombres piedras animaba
fomentando la llama del deseo
(Medinilla 1998: 256).

En conclusión, la interpretación que se hace de Aristóteles y de los demás autores clásicos, por tanto, se hace desde la visión del humanismo post-tridentino y el autor, con esta obra, de la misma forma que con la *Limpia Concepción* y con muchos de sus poemas incluidos en las *Obras divinas*, participa del movimiento concepcionista —el cual se iniciaría en 1615 en Toledo por la celebración del misterio de María Inmaculada y causaría un aluvión de publicaciones— lo cual, en el caso específicamente de "El Vega" no ha apuntado la crítica anterior¹⁶. Es significativo recordar que este año, Lope publica su *Coloquio pastoral en alabanza de la limpia y pura Concepción de la Virgen nuestra Señora. Lleva al cabo un romance en vizcaíno, de la misma materia*, Madrid, Miguel Serrano Málaga, Juan René, 1615 y también su *Segundo coloquio de Lope de Vega, entre un portugués y un castellano, un vizcaíno, un estudiante y un mozo de mulas, en defensa y alabanza de la limpia Concepción de Nuestra Señora, concebida sin mancha de pecado original*, Málaga, Juan René, 1615. Estas obras, rastreadas personalmente en la BNE, no han sido citadas por la crítica en relación con este punto, ni con Medinilla.

Bibliografía

Álvarez Amo, Francisco J. (2008). "Significado y función de los catálogos de poetas españoles del siglo XVI". Begoña López Bueno (dir.), *El canon poético en el siglo XVI: Octavo Encuentro Internacional sobre poesía del Siglo de Oro*. Sevilla, Universidad de Sevilla.

¹⁶ Sí ha sido destacado en el caso de la *Limpia concepción* y las *Obras divinas* por Madroñal (1998: 83).
La Plata, 27-30 de abril de 2010
<http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar>
ISBN 978-950-34-0841-4



- Aranda Pérez, Francisco José (2001). *Jerónimo de Ceballos: un hombre "grave" para la República: Vida y obra de un "hidalgo del saber" en la España del Siglo de Oro*, Córdoba, Universidad de Córdoba.
- Borja de San Román y Fernández, Francisco de (1920). "Elisio de Medinilla y su personalidad literaria". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo* VIII-IX: 129-214.
- Calderón de Cuervo, Elena (2003). "Introducción". Anónimo, *Discurso en loor a la poesía*. Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras - UNCuyo.
- (2000). "Los *Discorsi* del Tasso y las poéticas del Siglo de Oro español". *Anales de la Fundación Francisco Elías de Tejada* VI: 83-92.
- García Berrio, Antonio (2006). *Introducción a la poética clasicista: Comentario a las Tablas poéticas de Cascales*, Madrid, Cátedra.
- Giuliani, Luigi y Victoria Pineda (1998). "Baltasar Elisio de Medinilla, El Vega de la poética española". *Anuario Lope de Vega*, 3: 235-272.
- Gómez, Jesús (1988). *El diálogo en el Renacimiento español*, Madrid, Cátedra.
- López Bueno, Begoña (2008). "Introducción". *El canon poético en el siglo XVI: Octavo Encuentro Internacional sobre poesía del Siglo de Oro*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- Madroñal Durán, Abraham (1998). *Baltasar Elisio de Medinilla y la poesía toledana de principios del Siglo XVII (con la edición de sus Obras divinas)*, Madrid, Iberoamericana.
- Medinilla, Baltasar Elisio de (1998) [1617?]. "El Vega". Luigi Giuliani y Victoria Pineda, "Baltasar Elisio de Medinilla, El Vega de la poética española". *Anuario Lope de Vega*, 3: 247-272.
- Pérez Priego, Miguel Ángel (1986). "Poetas toledanos del Barroco. Baltasar Elisio de Medinilla". *Anuario de Estudios Filológicos* IX: 225-238.
- Ruiz Pérez, Pedro (2008). "La poesía vindicada: defensas de la lírica en el siglo XVI". Begoña López Bueno (dir.), *El canon poético en el siglo XVI: Octavo Encuentro Internacional sobre poesía del Siglo de Oro*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- San Juan de la Cruz, fray Gerardo (1920). "Nueva luz sobre la familia del insigne poeta toledano Baltasar Elisio de Medinilla y particular sobre su muerte y matador". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias históricas de Toledo* III: 1-23.
- Sánchez, José (1961). *Academias literarias del Siglo de Oro español*, Madrid, Gredos.